



Reportajes *últimos trabajos 9-10-1995. p. 14. 2do cuerpo* PCG 1619

JUAN GUZMÁN CRUCHAGA: ASÍ QUE PASEN 200 AÑOS



Libros y autoría, por Luis Sánchez Latorre

En 1931 Alone emitía este juicio: "Dentro de cien años, si todavía se leen versos, estarán olvidados muchos nombres hoy gloriosos; pero se nos figura que, siempre, algunos amigos de la perfección seguirán recitando, a media voz, unas estrofas de Guzmán Cruchaga, que son como el Soneto de Alvers de las letras chilenas".

Ahí el crítico, el más leído o, por lo menos, el más celebrado de nuestra literatura, transcribía el poema "Canción", de Juan Guzmán Cruchaga:

Alma, no me digas nada que para tu voz dormida ya está mi puerta cerrada. Una lámpara encendida esperó toda la vida tu llegada. Hoy la hallarás extinguida. Los frios de la noche pasada pesaron por la herida de la tentación entornada: mi corazón estremecido dio una inmensa llamada. Hoy la hallarás extinguida. ¡Alma, no me digas nada, que para tu voz dormida ya está mi puerta cerrada!

EN 1954 el mismo Alone reforzaba la calidad de su argumento con esta nueva aseveración: "Dentro de

doscientos años, cuando la mayoría de los que ahora escriben, publican y sueñan, ocupando todo el espacio, hayan desaparecido y nadie los conozca, probablemente seguirá diciéndose a media voz, como hay que oírlos, y de seguro estará en todas las selecciones de poesía, la breve "Canción" de Juan Guzmán, su "Alma, no me digas nada", inmortal desde que apareció y que atraviesa los tiempos, un poco misteriosa, clara e indescifrable, con su pequeño absurdo suave adentro y su melancolía solitaria, lejana, que apaga un poco en torno los demás poemas del autor, aunque son finísimos".

PUES BIEN, se cumplen ahora los primeros cien años de Juan Guzmán Cruchaga. Su esposa, Raquel Tapín Caballero, evocaba, días atrás, ante un grupo de periodistas, el carácter retraído, tan quitado de bulla, de Juan Guzmán Cruchaga. No obstante el deber de trato vivo con el mundo que le imponía el ejercicio de la carrera diplomática, Juan Guzmán Cruchaga se las arreglaba en todo tiempo y en cualquier parte para evadirse de los primeros planos. En este rasgo se parecía a su gran amigo y compañero de toda la vida, Daniel de la Vega. Trabaron, como se sabe, una profunda amistad siendo ambos muy jóvenes. Juan Guzmán Cruchaga se transformó así en padrino de bautismo de Ramiro de la Vega Retes, segundo hijo varón de Daniel de la Vega. Esta institución de los compadres fue requerida y digna de aprecio durante una larga época. El padrino, como su nombre lo indica, pasaba a ser una suerte de segundo padre. En la devoción con que Ramiro de la Vega se

refería a la persona de Juan Guzmán Cruchaga nos tocó captar una vez toda la enorme fuerza de una costumbre que los malos hábitos se han empeñado muchas veces en desnaturalizar a través del interesado remedo político del "compadrazgo".

QUITADO DE BULLA... En efecto, así era Juan Guzmán Cruchaga. Como muy bien observa Alone, toda la poesía de Juan Guzmán Cruchaga es quitada de bulla. Veamos algunos de sus títulos: "Junto al brasero", "La mirada inmóvil", "La sombra", "Lejana", "La fiesta del corazón", "Agua del cielo", "Aventura", "Canción" y otros poemas, "Altasombra".

Los versos dulces, dolorosos y secretos al mismo tiempo de Juan Guzmán Cruchaga guardan un parentesco definitivamente sangüíneo con los de ese otro formidable poeta "a media voz" que fue Angel Cruchaga Santa María. Primeros hermanos, a fin de cuentas. Cuando en Angel Cruchaga Santa María leemos "En mi silencio azul lleno de barcos: sólo tu nombre vive..." se nos ocurre, confundidos por la levedad tan quitada de bulla del tono, estar escuchando al "otro Cruchaga": "Extrañamente, milagrosamente/ calla la flauta trica del viento/ y se apaga el soplo de la fuente/ en la delicadeza del momento..."

De los grandes poetas siempre se recuerdan sus grandes versos. Para medir, para evaluar, nada mejor que el expediente de la memoria.

Aquí viene Perogrullo: ¿Por qué será que uno jamás recuerda versos de malos poetas?

Dentro de doscientos años nos veremos, Juan Guzmán Cruchaga.



Juan Guzmán Cruchaga, así que pasen 200 años [artículo]

Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Guzmán Cruchaga, así que pasen 200 años [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile